

LAS LECTURAS DEL MALDESARROLLO. ESTUDIOS A PARTIR DE LA OBRA DE JOSÉ MARÍA TORTOSA

Clemente Penalva Verdú
Daniel La Parra Casado
Miguel Ángel Mateo Pérez

(Editores)



Dykinson, S.L.

**LAS LECTURAS DEL MALDESARROLLO.
ESTUDIOS A PARTIR DE LA OBRA DE
JOSÉ MARÍA TORTOSA**

CLEMENTE PENALVA VERDÚ
DANIEL LA PARRA CASADO
MIGUEL ÁNGEL MATEO PÉREZ
(Editores)

**LAS LECTURAS DEL MALDESARROLLO.
ESTUDIOS A PARTIR DE LA OBRA DE
JOSÉ MARÍA TORTOSA**

Dykinson, S. L.

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal).

Dirijase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 917021970/932720407.

Colección "Paz y Conflictos"

Director: Francisco Jiménez Bautista

Este libro ha sido sometido a evaluación por parte de nuestro Consejo Editorial
Para mayor información, véase www.dykinson.com/quienes_somos

© Copyright by
Los autores
Madrid

Editorial DYKINSON, S.L. Meléndez Valdés, 61-28015 Madrid
Teléfono (+34) 91 544 28 46-(+34) 91 544 28 69
e-mail: info@dykinson.com
<http://www.dykinson.es>
<http://www.dykinson.com>

ISBN: 979-13-7006-545-4
Depósito Legal: M-18738-2025
DOI: <https://doi.org/10.14679/4310>

ISBN electrónico: 979-13-7006-606-2

Maquetación:
german.balaguer@gmail.com

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN. EL EFECTO DE LA MIRADA SOCIOLOGICA DE JOSÉ MARÍA TORTOSA EN LOS ESTUDIOS SOBRE PAZ Y DESARROLLO11
CLEMENTE PENALVA VERDÚ, DANIEL LA PARRA CASADO, MIGUEL ÁNGEL MATEO PÉREZ

I. LA POBREZA CAPITALISTA

LA POBREZA CAPITALISTA: DE LOS DATOS AL SISTEMA27
IMANOL ZUBERO

UNA VIOLENCIA MÁS. LA POBREZA TIENE ROSTRO DE MUJER.....41
CARMEN MAGALLÓN

DEL ESTADO DE LA POBREZA A LA NATURALEZA DE LA POBREZA. CONCEPTOS PARA UNA “SOCIOLOGÍA” DE LA POBREZA51
VÍCTOR RENES

II. EL JUEGO GLOBAL Y LA PERSPECTIVA DEL SISTEMA MUNDO

A PROPÓSITO DEL SISTEMA MUNDIAL Y EL NUEVO ORDEN67
OSCAR UGARTECHE

INCERTIDUMBRE GLOBAL: EL SISTEMA-MUNDO Y LA CRISIS DE EE. UU. .83
MARIANO AGUIRRE ERNST

PRESENCIA E IMPACTOS DE LA OBRA DE IMMANUEL WALLERSTEIN EN AMÉRICA LATINA. TESIS PARA DESARROLLAR.....97
CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS

WHEN TORTOSA MET SPOLSKY. REVISITANDO *POLÍTICA LINGÜÍSTICA Y LENGUAS MINORITARIAS* 117
LLUÍS CATALÀ-OLTRA

LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES FORZADAS COMO MANIFESTACIÓN DE LA CRISIS CIVILIZATORIA, EL MALDESARROLLO Y LA VIOLENCIA GLOBAL	131
LORENA ESCUDERO DURÁN	

III. EL LARGO CAMINO. DE LA VIOLENCIA A LA PAZ

CONSTRUIR LA PAZ EN MEDIO DE LOS CONFLICTOS Y LA VIOLENCIA: UN LARGO PROCESO POR EL QUE TRANSITAR EN UN MUNDO EN CAMBIO	149
MANUELA MESA	

JOSÉ MARÍA TORTOSA A ORILLAS DEL EBRO	163
JESÚS MARÍA ALEMANY BRIZ	

¿MISMAS ESTRATEGIAS PARA OBJETIVOS OPUESTOS? LA ALFABETIZACIÓN CRÍTICA ANTE LA PARADOJA DE LA COMUNICACIÓN TRANSFORMADORA.....	175
ELOÍSA NOS ALDÁS Y ALESSANDRA FARNÉ	

EL GENOCIDIO EN GAZA: UN ENFOQUE ORWELLIANO- TORTOSIANO. APLICACIÓN DE LOS APORTES DE JOSÉ MARÍA TORTOSA A LOS ESTUDIOS DE COMUNICACIÓN.....	189
JOAN PEDRO-CARAÑANA	

EL CAMINO DE LA PAZ: ANDANDO CON JOHAN GALTUNG Y JOSÉ MARÍA TORTOSA	205
FRANCISCO JIMÉNEZ BAUTISTA	

IV. VIOLENCIAS OCULTADAS

LAS VIOLENCIAS ESTRUCTURALES QUE NOS ALCANZAN A TODAS, HABLANDO DE CUIDADOS.....	223
NATALIA IX-CHEL VÁZQUEZ GONZÁLEZ Y GUILLERMINA DÍAZ PÉREZ	

UNA IMPROBABLE AGENDA DE INVESTIGACIÓN SOBRE LO INVISIBLE.....	239
DANIEL LA PARRA CASADO	

VIOLENCIAS OCULTADAS, VIOLENCIAS REVELADAS. EL PAPEL DE LA FOTOGRAFÍA DE LA MIGRACIÓN DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS ESTUDIOS PARA LA PAZ.....	255
ALEJANDRO ZARUR OSORIO	

V. MALDESARROLLO Y MAL VIVIR

EL NUEVO ROSTRO DE LA ECONOMÍA DEL DESARROLLO: EL LUGAR DEL MALDESARROLLO	273
--	------------

JOSÉ ANTONIO ALONSO

REFLEXIONES SOBRE EL MALDESARROLLO	291
---	------------

KOLDO UNCETA

¿POR QUÉ ALGUNAS COMUNIDADES POBRES SON MUY FELICES? LA HIPÓTESIS DEL MALDESARROLLO	305
--	------------

JORGE GUARDIOLA

VI. HABLAR EN LA PERIFERIA

EL PROYECTO DE DIGITALIZACIÓN PARA RECORRER LA TRAYECTORIA DE JOSÉ MARÍA TORTOSA	317
---	------------

CLEMENTE PENALVA VERDÚ

EPÍLOGO. DEL DESARROLLO Y EL MALDESARROLLO... AL BUEN VIVIR. UNA LECTURA -SIEMPRE PROVISIONAL- INSPIRADA EN EL PENSAMIENTO DE JOSÉ MARÍA TORTOSA	327
---	------------

ALBERTO ACOSTA

DESPEDIDA Y CIERRE. AL JOVEN QUE LEYERE.....	355
---	------------

JOSÉ MARÍA TORTOSA

BREVES NOTAS BIOGRÁFICAS DE LOS AUTORES Y AUTORAS.....	363
---	------------

VII. BIBLIOGRAFÍA	371
--------------------------------	------------

INTRODUCCIÓN. EL EFECTO DE LA MIRADA SOCIOLOGICA DE JOSÉ MARÍA TORTOSA EN LOS ESTUDIOS SOBRE PAZ Y DESARROLLO

Clemente Penalva Verdú, Daniel La Parra Casado, Miguel Ángel Mateo
Pérez¹

ENTRE LA MINGA ANDINA Y EL COMBOI VALENCIANO

Ocuparse en editar un libro dedicado a un maestro, un compañero, un amigo es preparar un regalo y cumplir con su dimensión ritual, pero también es dotarlo de elementos relativos a su obra, su contexto y su influencia en las ciencias sociales con el fin de que este regalo haga mucho más que expresar un valor simbólico. Para darle suficiente valor de uso, el proyecto partió con la idea de difundir y discutir la obra de José María Tortosa (JMT) a través de estudios actualizados, tanto empíricos como teóricos, sobre diferentes aspectos de la realidad actual, que incluyeran la perspectiva, digamos, “tortosiana” y que hicieran referencia a sus múltiples temas de estudio: paz, desarrollo, comunicación, relaciones internacionales, pobreza, ideologías, violencias intra e interestatales, conflictos sociales, alternativas al desarrollo, feminización de la pobreza, violencia y estructura social, políticas lingüísticas, políticas sociales, democracia y desigualdad. La propuesta fue muy bien recibida y el resultado ha sido esta compilación de más de veinte estudios realizados por investigadores de diferentes ámbitos que han tenido una relación personal con él y que han compartido vivencias personales. En los textos que aquí incluimos se puede ver cómo en algunas aportaciones estas vivencias compartidas se han hecho explícitas, en otras está latente.

El caso es que, embarcados en la tarea de reconocimiento, difusión y análisis de la obra de JMT, nos hemos encontrado con su autobiografía –hasta ahora inédita– y con los trabajos del joven José María; y hemos reconocido en su tesis doctoral,

¹ Investigadores del Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz (IUDESP), Universitat d'Alacant.

publicada en 1973 (*Iglesia, Poder y Ritual. Las misas en Tiraque, Bolivia*), la fuente de sus habituales referencias irónicas a los ritos universitarios, sus advertencias sobre el paralelismo entre la religión y algunas manifestaciones de la política, y su esfuerzo por señalar las dimensiones no visibles del poder. También, con la lectura de su autobiografía, hemos experimentado una forma de acompañarle en un viaje emocional a través del recuerdo (el lema de su blog es “Para hacer pensar y, en su caso, recordar” que expresa su manera actual de asomarse al “mundo mundial”) entre Albaida (la visita a la estación de tren –ahora sin uso– donde nació) y Sant Joan d’Alacant, pasando por Cuenca (Ecuador), Toluca (México) y otros lugares más cercanos donde nos hemos disfrutado en una conversación mediada por unos caracoles, una *olleta de blat* o un caldero.

Recordando estos lugares y experiencias compartidas con José María, en espacios suficientemente alejados del trabajo, emerge la sensación de que la faceta más satisfactoria del paso por la universidad (esa máquina competitiva e irracional concentrada en su burbuja, que se mueve por el impulso de los índices de impacto y que te alimenta –o te come– el ego) ha sido la no puntuable, la del llamado “currículum oculto”; la que lleva a impulsar la creación de un Instituto de investigación para la paz o dar apoyo a la formación de una sección sindical de una organización anarcosindicalista. Es por todo eso (biografías cruzadas, enseñanzas, proyectos comunes y ayuda mutua) que a la hora de presentar este proyecto editorial que tenemos entre manos, nos viene a la mente la imagen etnográfica de lo que hemos pretendido montar con la imprescindible y magnífica ayuda de un conjunto de colegas/amigos/compañeros/as: un híbrido entre dos celebraciones, la minga andina y el *comboi* valenciano. La minga es una práctica comunitaria consistente en el trabajo colaborativo y no retribuido entre amigos o vecinos, como puede ser ayuda para la construcción o traslado de una casa, la recolección de la cosecha, actividades que el receptor de la ayuda compensa con una invitación a comer o cenar. El *comboi* es una expresión valenciana que se usa para referirse a la actividad informal –y en cierta medida caótica– de participar en alguna reunión de carácter lúdico, así como el sentimiento de ilusión y placer que se experimenta desde la convocatoria hasta el momento en que se celebra, pasando por el mismo trayecto de trasladarse al lugar. Si algo tenemos de “especiales” los valencianos –y que llevamos con mucho orgullo “supremacista”– es que nos tomamos muy en serio la diversión. No obstante, también queremos señalar que la minga y el *comboi* son expresiones locales de una práctica de carácter universal que sirve, entre otras cosas, para comprobar la fortaleza del vínculo que funda las relaciones personales libres, igualitarias y fraternas. En este libro hay mucho trabajo y mucha ilusión. Los que lo hemos coordinado nos hemos sentido muy conmovidos por la excepcional recepción de la propuesta, las muestras de gratitud por la iniciativa, y el resultado. Más de veinte contribuciones de autores y autoras provenientes de tantos lugares como JMT visitó, convivió y trabajó. Tan

importante es la intención del proyecto de animar a “seguir leyendo a Tortosa” (para que sirva de inspiración de proyectos de investigación, de aplicación de perspectivas y metodologías para los científicos sociales) como la de que sirva de instrumento de unión entre quienes escriben y entre quienes leen. La minga y el *comboi* solamente habrán culminado cuando nos podamos reencontrar todos y todas en los actos de presentación en público de este libro sobre y para José María Tortosa.

LA EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO TORTOSIANO DE MALDESARROLLO

Quienes se adentren por primera vez en la obra de José María Tortosa han de saber que es un destacado autor (un extracto de su amplio curriculum se puede ver en el último apartado de este libro) en el ámbito de los estudios de paz y el desarrollo, cuya principal aportación en este campo es la elaboración del concepto de “maldesarrollo”, fruto de la aplicación de la perspectiva sociológica para el estudio de los conflictos y la desigualdad, atendiendo a sus raíces estructurales y sus conexiones con los procesos globales. Sobresalen por su originalidad los análisis, en algunos casos predictivos, sobre el papel y las relaciones entre diferentes actores (privilegiados y desfavorecidos –pobres, población indígena, mujeres–, instituciones y movimientos sociales) en los acontecimientos que hoy en día son manifestación de la crisis multidimensional que afronta la humanidad.

José María Tortosa, influido por la teoría del Sistema Mundial de Immanuel Wallerstein y adaptando algunos de los esquemas, categorías analíticas y definiciones de Johan Galtung, ha aplicado el análisis sociológico al estudio de los conflictos y el desarrollo, tal como expuso hace más de veinte años en la *Journal of Peace Research* (Tortosa, 2000). Esta fusión, tanto conceptual como metodológica, le ha permitido a lo largo de su trayectoria conectar lo global y lo local en sus trabajos sobre la violencia, en sus dimensiones estructural y directa; pero también focalizar las diferentes formas de violencia contra determinados colectivos (desfavorecidos, pobres, mujeres, migrantes). Desde esta perspectiva sociológica, global y comparativa analiza las raíces estructurales de los conflictos armados entre países o en el interior de los mismos (ya sea bajo la forma de guerra abierta o de terrorismo), observando sus bases sociales y revelando las formas ideológicas que legitiman las acciones violentas o las desigualdades. Tortosa muestra cómo la estructura centro-periferia del sistema mundial explica los posicionamientos geopolíticos de las naciones, el unilateralismo de las relaciones internacionales, las dinámicas hegemónicas –y las contrahegemónicas– y sus efectos en los países periféricos; los cuales, debido precisamente a estas desigualdades estructurales, carecen de autonomía para diseñar su propio futuro, su propio “desarrollo”, viéndose gravemente afectados por la explotación de sus recursos y sus poblaciones, la desigualdad exacerbada y el sufrimiento provocado por las intervenciones militares y otras violencias directas.

Desde esta óptica sociológica, la paz, irrenunciable objetivo humano, y el desarrollo (sin restringirse a una definición establecida y analizado desde un enfoque crítico) se entrelazan en su obra como puntos de referencia para la acción. En otras palabras, el estudio de la paz y el desarrollo sirve de base para intervenciones dirigidas a evitar manifestaciones de violencia y a la transformación positiva de las condiciones de vida. Para ilustrarlo, recurre a una analogía médica que compara la violencia con la enfermedad y la paz con la salud. En este marco, la dimensión ética impregna toda su producción y resulta imprescindible para analizar la realidad. No obstante, señala el peligro de una carga normativa excesiva, lo que, según Tortosa (2001a), representa uno de los obstáculos más relevantes en el ámbito de la investigación sobre la paz.

Fruto de esta vinculación del análisis sociológico de las situaciones reales con su valoración crítica, su aportación más original a la investigación para la paz y el desarrollo es el empleo del concepto de maldesarrollo. Este aparece por primera vez en su obra *El maldesarrollo valenciano* (Tortosa, 1985). Según el propio autor, este concepto ha sido más conocido a partir de Samir Amín en una obra de 1990, aunque hay utilizaciones anteriores en los años 60 por parte de Sugata Dasgupta, y en las décadas posteriores en René Dumont y MarieFrance, en Laurenc R. Alschuler Mottin y en Jan Danecki (Tortosa, 2009b). También hemos encontrado su uso en la obra ecofeminista de Vandana Shiva (1988).

La perspectiva del maldesarrollo permite observar el desajuste entre subsistemas (político, económico, cultural y militar) que conduce a situaciones negativas de las sociedades. A partir de esta construcción metodológica, JMT aborda las mutuas influencias entre estructura y cultura, y es de aplicabilidad para el análisis de los conflictos y para el diagnóstico de sus efectos nocivos, independientemente de la escala (local, como el *País Valencià*, o global). El análisis crítico de sus efectos contiene un componente moral, en el sentido de valoración del diagnóstico realizado de forma empírica, teniendo como referencia un deseable proceso de mejora de una situación determinada, lo que se ha venido denominando como «desarrollo».

Desde esta mirada crítica, el maldesarrollo contiene la confirmación del fracaso de las políticas de desarrollo, la crítica al concepto en sí y la constatación del medular engaño eurocentrista de la modernización y sus prácticas. En términos relacionales, el maldesarrollo es “el efecto estable (es decir, estructural) de aquella lucha de clases [los de *arriba* contra los de *abajo*] y afecta a todas las necesidades básicas y, recientemente, está afectando de modo especial el ecosistema”. En un contexto de grandes desigualdades, repercute sobre “los que pierden, condenados al malvivir, a la insatisfacción sistémica, constante y severa de sus necesidades básicas entre las cuales no solo está la supervivencia y el bienestar, sino también la seguridad (frente a la violencia de todo tipo y, por tanto, también seguridad alimentaria y seguridad social” (Tortosa, 2011a, p. 31).

Para los estudios de la paz y el desarrollo, la principal virtud de este concepto es que es aplicable a una gran variedad de actores y procesos del sistema social en cualquier nivel (personal, local, global, ecosistémico), y sirve para ver cómo los mecanismos sociales, políticos y económicos propician situaciones de violencia en sociedades pobres, maldesarrolladas por defecto (escasez), pero también en las sociedades ricas que lo están por exceso (sobreabundancia, consumismo, deterioro medioambiental o pobreza en sus propias periferias). También permite hacer una descomposición de sus manifestaciones empíricas en cuanto a efectos, causas y procesos en los diferentes subsistemas analíticos. En conexión con las corrientes posdesarrollistas, el maldesarrollo supera el legitimador y estigmatizador “desarrollo” y ayuda a entender las dinámicas del capitalismo.

La identificación del maldesarrollo con el capitalismo ya se observa en las obras donde se establece sus principales fundamentos teóricos y metodológicos, tanto para abordar *La pobreza capitalista* (Tortosa, 1993) como para describir cómo las reglas del funcionamiento social y económico se adaptan a las circunstancias cambiantes, como es la instrumentación del Estado (más o menos intervencionista o proteccionista) o de las instituciones internacionales. En este permanente *juego global*, los ganadores y perdedores siempre son los mismos (Tortosa, 2001b). El maldesarrollo, por tanto, no es un estado, es el efecto de las acciones de una serie de agentes que actualizan y logran imponer un sistema: es “maldesarrollador” (Tortosa, 2011a, p. 54).

Para Tortosa, centrarse en esta lógica del sistema mundial es lo que ha de ocupar la tarea del analista. No obstante, la tendencia a la opacidad constituye una limitación al trabajo del propio investigador como actor social, ya sea por la difícil accesibilidad a la información o por la focalización que las propias ciencias sociales realizan sobre determinados asuntos en detrimento de otros, aquellos que conforman “el sistema oculto” del sistema mundial (Tortosa, 1992). En su *Violencias ocultadas* (Tortosa, 2003a) las formas de ocultación se describen ampliamente, explicando los vínculos entre las violencias estructurales y directas, pero también en las obras en que el autor trata los aspectos simbólicos, étnicos o religiosos que inciden en la conformación de las ideologías, y que están presentes en los nacionalismos (Tortosa, 1996) –o en su contrario, el globalismo (Tortosa, 2009a); en los diferentes usos y significados del término “terrorista” (Tortosa, 2006a), en la construcción social del enemigo (2003b), en el funcionamiento de la propaganda en tiempos de guerra (Tortosa, 2004a) o en el establecimiento de *La agenda hegemónica* (Tortosa, 2003c) por parte de un país (EE.UU.) cuyo modelo de democracia empezaba a deteriorarse internamente (2004b). Este último texto premoniza la ola de neofascismo que va desplegándose internacionalmente en la actualidad y que arranca en las políticas de Seguridad Nacional de EEUU tras los atentados del 11-S de 2001, las campañas de legitimación de las guerras preventivas de este país y sus acciones de dominio militar y político en diferentes países.

En definitiva, el maldesarrollo constituye un artefacto teórico y metodológico de indudable utilidad porque aborda tanto las relaciones como el comportamiento de los agentes, y porque permite interpretar y explicar los procesos, lo que está pasando en cada momento y lo que puede acontecer en el futuro. En sus obras más recientes, la mirada del maldesarrollo se orienta al análisis de un mundo cuya crisis se ha agudizado (principalmente desde la crisis financiera de 2008) y que se ha desplegado en sus dimensiones económica, alimentaria, financiera, medioambiental y energética; considerando los nuevos actores geopolíticos emergentes, como es el caso de los BRICS (Tortosa, 2011a). Esta grave crisis multidimensional ofrece la oportunidad de hacer prospectiva de sus consecuencias (incremento de las desigualdades, menor protección de los más débiles e incremento de los conflictos bélicos y su intensidad) y observar las alternativas a la crisis civilizatoria, como es el Buen Vivir –*Sumak Kawsay* en su denominación original. Tortosa destaca la novedad de esta noción porque procede de las culturas originarias de América del Sur (periféricas dentro de la periferia del sistema mundial); e implica una idea de equilibrio y armonía entre los seres humanos y de éstos con la naturaleza. Incorporados los cruciales problemas medioambientales actuales en su concepto del maldesarrollo, éste adquiere una connotación biológica, “La palabra maldesarrollo, por su parte, es también una metáfora. Los seres vivos sufren maldesarrollo cuando sus órganos no siguen el código, se desequilibran entre sí, se malforman” (Tortosa, 2009b; Tortosa, 2011b). Para finalizar este recorrido, reseñar que la original y fructífera mirada del maldesarrollo ha sido incorporada recientemente al artefacto conceptual del posdesarrollo, en el innovador proyecto sobre el pluriverso que recoge más de cien ensayos producidos por una gran diversidad de autores procedentes de diferentes de culturas de todo el mundo (Kothari *et. al.*, 2019).

LOS CONTENIDOS DE ESTA EDICIÓN

La influencia de esta perspectiva sociológica para observar la realidad bajo el prisma crítico, estructural y global del maldesarrollo se puede ver en esta heterogénea y rica mezcla multidisciplinar e internacional que conforman el conjunto de aportaciones de este libro que estamos introduciendo y que enuncia, en su título, la voluntad de representar su impacto. Estas “Lecturas del maldesarrollo” están estructuradas en cinco apartados, cuyos títulos aluden a las cinco obras (secuenciadas cronológicamente) de JMT más relevantes, originales e influyentes, a nuestro juicio, en los campos de la Sociología y los estudios para la Paz y el Desarrollo. Para introducir cada uno de estos bloques, el propio José María nos ha cedido unos textos muy personales relativos a sus cinco maestros: Michael Barratt Brown, Immanuel

Wallerstein, Johan Galtung, André Gunder Frank y Alberto Acosta (autor del epílogo que cierra este trabajo colectivo).

En primer lugar, el libro se adentra en su primera obra de referencia para los estudios sobre pobreza y políticas sociales, recogidos en el epígrafe de *La pobreza capitalista*. Imanol Zubero reconoce en Tortosa su influencia en el sistema de protección social del estado español y lleva a cabo una relectura de esta obra, destacando su excepcionalidad y su originalidad en su esfuerzo por ir más allá de la cuantificación de la pobreza, trabajo que pocas veces es incluido en la política social. Resulta muy interesante su distinción entre información e interpretación, presente en la mirada comparativa y sociológica de Tortosa. Una perspectiva que algunos ahora, con su relectura, reconocemos haber interiorizado porque está presente en nuestros trabajos. Al igual que su especial capacidad para detectar las situaciones de desigualdad y los procesos y estructuras que lo acompañan, como es el caso del empobrecimiento de las mujeres. En el capítulo de Carmen Magallón, con su aporte destacado al libro desde la perspectiva feminista, y teniendo como objeto la “pobreza desde la vida de las mujeres”, señala los momentos en los que se cruzan sus propios trabajos de investigación (y las autoras de referencia) y los de JMT, el cual fue pionero en el estudio cuantitativo y, sobre todo, cualitativo de la pobreza femenina, dando voz a las mujeres pobres y aplicando la perspectiva de género para su análisis. La exposición de esta autora resalta la potencia crítica del paradigma del maldesarrollo y su utilidad para entender cómo se imponen los modelos hegemónicos, cómo conectan patriarcado y capitalismo y, con ello, cómo domina la visión economicista que invisibiliza el trabajo de los cuidados y la imposición de determinados modelos. Visión que marca la medida de las aspiraciones y acciones de las mujeres y los pueblos colonizados. En términos de violencia cultural, estos modelos resultan muy eficaces para “encauzar”, “sujetar”, dominar, al igual que se hace con la Naturaleza. Desde esa dimensión cultural, en el siguiente capítulo, Victor Renes destaca, ampliando las reflexiones de Tortosa sobre las relaciones estructurales y el proceso de empobrecimiento, el componente antropológico; en el sentido de tener en cuenta las definiciones culturales sobre la pobreza y la realidad de quienes la sufren (sus prácticas, interiorizaciones y vivencias) a la hora de analizar las políticas sociales y sus efectos.

Quizá, las obras de JMT que más impacto ha producido en los estudios de paz y desarrollo, han sido aquellas en las que más empeño puso para mostrar la utilidad de la metodología de análisis del maldesarrollo para el estudio de la dinámica de las relaciones entre Centro y Periferia, categorías centrales de los trabajos de sus maestros Galtung y Wallerstein, y base teórica de los acertados análisis prospectivos de José María. En el segundo apartado del libro, su *Sociología del Sistema Mundial* (1992) y su *El juego global: Maldesarrollo y pobreza en el capitalismo mundial* (2001b) están presentes en las aportaciones que lo forman. La primera contribución a este apartado

es la de Óscar Ugarteche, el cual realiza una excelente relación de las reflexiones de Tortosa y sus proyecciones hacia el futuro, con referencias bibliográficas de trabajos recientes sobre el nuevo orden mundial, muy estimulantes para consultar. Su trabajo pone en consideración la dinámica de las relaciones internacionales, el fracaso de la idea inicial de las Naciones Unidas y el orden establecido tras la II GM, la emergencia de los nuevos actores, el declive de EEUU como potencia hegemónica y los conflictos armados actuales como síntoma de cambio. Destacamos el magnífico cuadro que expone en su texto, el cual contiene las “certezas e incertidumbres” sobre el sistema mundial que JMT realizó en 2005 más el añadido del autor de origen peruano sobre “lo que se sabe en 2024”. Se trata de una aportación muy valiosa, porque una de las intenciones de este libro es resaltar la capacidad proyectiva de la perspectiva de Tortosa, observando la utilidad del diseño de escenarios futuros y comprobando su grado de acierto. Así recordamos sus trabajos en la primera década de este siglo, donde analizaba y contextualizaba (en las campañas militares y mediáticas tras el 11-S) la emergencia en EEUU del Tea Party, como antecedente inmediato del primer y segundo mandatos de Trump. En esta misma línea, analizando las dinámicas del sistema mundial, la contribución de Mariano Aguirre rescata algunas de las predicciones que JMT hace en sus ensayos sobre el sistema mundial, el maldesarrollo, los conflictos y violencia y la democracia en EEUU; y nos ofrece sus propios trabajos recientes, indicando “itinerarios” de lectura de los y las autores y autoras que en la actualidad están trabajando sobre los temas de relaciones internacionales, el futuro del sistema capitalista, el papel de las potencias emergentes o el nuevo advenimiento del fascismo (referidos en las obras de JMT y Wallerstein). Mariano Aguirre nos habla de la situación de incertidumbre marcada por el fin del ciclo hegemónico, la dicotomía unipolaridad-multipolaridad y sus efectos en la globalización, y la nueva arquitectura del sistema interestatal. En esta actualización nos parece muy productivo y sugerente el concepto de multiplexidad para hacer notar la emergencia, en este contexto de crisis internacional, del Sur Global.

Para este mismo apartado, agradecemos a Carlos Aguirre Rojas la incorporación de su texto *Presencia e impactos de la obra de Immanuel Wallerstein en América Latina. Tesis para desarrollar*. Capítulo que actualiza y analiza la influencia de Wallerstein, fallecido en 2019, en los movimientos sociales y el pensamiento en América Latina. Territorio y culturas que han constituido objetos de investigación de JMT; a los que ha dedicado sus últimos trabajos, señalando la relevancia del *Sumak Kawsay* –con sus contradicciones y limitaciones–, producto de la resistencia de los movimientos sociales emancipatorios –como el EZLN, tratado en este capítulo por el profesor mexicano. Aunque JMT no estudió en profundidad el neozapatismo, ni Carlos Aguirre se refiere al *Sumak Kawsay* –pero sí a la CONAIE ecuatoriana–, ambos movimientos latinoamericanos son buenos ejemplos de prácticas posdesa-

rollistas y focos de resistencia antisistémicos más recientes dentro de la tesis sobre el *Largo siglo XX* de Wallerstein.

Otras dos aportaciones a este apartado son las de Lluís Català y Lorena Escudero, los cuales focalizan la perspectiva del sistema mundial de JMT en los estudios sobre política lingüística y migraciones, respectivamente. El primero, que fue estudiante de JMT en la titulación de Sociología de la UA, y en la actualidad profesor es de la misma, recuerda con gran agrado y reconocimiento los procedimientos didácticos que JMT empleaba en sus asignaturas sobre Sociología Comparada y Sociología del Sistema Mundial, al mismo tiempo que actualiza sus trabajos sobre sociolingüística realizados en los años 80, plasmados principalmente en su *Políticas lingüísticas y lenguas minoritarias* (Tortosa, 1982a). El autor enuncia la ausencia de reconocimiento de su trabajo pionero en la inclusión de la dinámica “centro-periferia para analizar la relación entre lenguas, que es un tipo de aproximación que, con el tiempo, ha sido relativamente habitual” y que tan útil es para interpretar las relaciones triádicas entre la lengua franca internacional, las lenguas hegemónicas estatales y las lenguas minorizadas intraestatales. Por otro lado, el calificativo “minorizado” que Català emplea, aludiendo a la agencia y la performatividad –como las políticas lingüísticas–, es una acertada actualización del término “minoritario”, al igual que racializado o invisibilizado, y es coherente con el efecto “maldesarrollador” del sistema que utiliza JMT para explicar la desigualdad. Por su parte, Lorena Escudero amplía en la dimensión ética y filosófica el diagnóstico de Tortosa sobre la actual crisis multidimensional del sistema (social, financiera, alimentaria, medioambiental), conectándola –como él– con las raíces estructurales de la dominación que funda el capitalismo y su dinámica maldesarrolladora. Como efecto, la profesora Escudero aborda un aspecto de la actual crisis civilizatoria, poniendo el foco sobre las migraciones, con la sugerente diferenciación entre crisis migratoria y crisis civilizatoria, dicotomía que justifica esta visión securitaria de la movilidad humana, la cual transforma el derecho de asilo para convertirlo en derecho de rechazo. Resultan, por otra parte, muy sugerentes las aportaciones Echevarría y el modelo de resistencia que este autor plantea, también desde el Sur, como el Buen Vivir.

El tercer apartado tiene como título *El largo camino: de la violencia a la paz*, obra en la que JMT dedicó más espacio a reflexionar sobre los presupuestos, métodos y fines de la investigación para la paz. Los dos primeros capítulos, de Manuela Mesa y Jesús María Alemany, son las aportaciones que de forma más específica tratan el trabajo de JMT por y para la investigación para la paz en este país. Manuela Mesa trata la evolución de los asuntos que analiza JMT en este libro (violencia, conflictos armados y sus legitimaciones, nacionalismo) hasta la actualidad (añadiendo, entre medias de este intervalo temporal, las predicciones de Tortosa sobre la extensión de la ola ultraderechista). Manuela Mesa, además, aborda las crisis actuales en forma de conflictos armados, conflictos que son producto de la crisis del sistema

internacional (y el progresivo debilitamiento de las Naciones Unidas), y reflexiona sobre el papel del pacifismo y de las herramientas analíticas de la investigación para la paz que sirven para recorrer este camino hacia la paz, desgraciadamente cada vez más abrupto y difícil de transitar. Por su parte, Jesús María Alemany, cofundador del Seminario de Investigación para la Paz (SIP) de Zaragoza, es una aportación muy significativa y singular al libro, por dos razones. La primera es que constituye la más completa aportación sobre la trayectoria de José María, ya que la resume narrativamente, situando históricamente cada uno sus temas (desarrollo, conflictos armados, nacionalismo, entre otros) y exponiendo los debates que propició no sólo en el SIP, sino también en la comunidad de la investigación para la paz en este país. La segunda porque contiene una especie de diálogo entre el autor y JMT sobre la cultura de paz, dando a entender que es necesaria, pero no suficiente, para afrontar el análisis y la acción de prevención de los conflictos armados.

Continuando con la vertiente cultural de los estudios para la paz, nos encontramos en este apartado con las contribuciones de Eloísa Nos y Alessandra Farné, y la de Joan Pedro. Los dos trabajos abordan el fenómeno comunicativo, un campo de estudio que JMT trató de forma crítica e intensa durante esta primera década de los años 2000. El capítulo de las investigadoras del Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz de la Universitat Jaume I, trata sobre la utilización estratégica de la comunicación por parte de los movimientos sociales, bajo la premisa –que las autoras reconocen en la obra de JMT– de que al igual que la violencia cultural legitima las violencias estructurales y directas, la cultura (en este caso en su aspecto mediático de difusión de valores y prácticas por parte de los movimientos sociales) puede contribuir a todo lo contrario, transformar las estructuras sociales y económicas, como es el caso de la Economía Social y Solidaria. El análisis de este tipo de acciones alternativas caen bajo el concepto de “alteratividad”, y Eloísa Nos y Alessandra Farné lo focalizan sobre las estrategias y modelos de comunicación en red y el grado de coordinación y orientación internacional de los movimientos sociales, resaltando su poder creativo y transformativo de las estructuras y su voluntad de formación de una ciudadanía crítica. Un poder que va más allá de la protesta, cuyo patrimonio ha empezado a ser “compartido” por los movimientos populistas de extrema derecha, como vislumbró Tortosa. Por su lado, Joan Pedro, establece un diálogo con la obra de José María, al usar el esquema orwelliano como heurístico para analizar el genocidio sobre la población palestina en Gaza. Se trata de un asunto tremendamente actual y grave, síntoma de una nueva (o renovada) época terrorífica para cualquier colectivo, sociedad, pueblo que se resista a la dominación. Pero además tiene un gran interés en la medida que añade perspectivas a la interpretación del conflicto que no siempre están muy desarrolladas en la literatura disponible, tanto por diseccionar la relación entre dinámicas locales y globales como por el énfasis en las estrategias comunicativas. Finalmente, en este apartado, la aportación

de Francisco Jiménez también contiene, como en los capítulos de Mesa y Alemany, un itinerario temporal, pero utilizando la analogía de las estaciones del año, el cual realiza de la mano de quienes reconoce como sus maestros, José María Tortosa y Johan Galtung. Desde un planteamiento crítico con la propia disciplina de la investigación para la paz, reivindica los planteamientos epistemológicos (con referencias al ensayo sobre “Ciencia tripartita” del noruego) y la metodología comparativa (entre unidades, niveles y subsistemas que realiza el valenciano), así como el estudio de la violencia; todo ello en contraste con aquellas corrientes que únicamente enfocan sus investigaciones al estudio de la paz.

El cuarto apartado se encabeza con el epígrafe de *Las violencias ocultadas*, y cuenta con el capítulo de las investigadoras para la paz Natalia Ix-Chel Vázquez y Guillermina Díaz, y las contribuciones de Daniel La Parra y la de Alejandro Zarur. El “sistema oculto”, que ya enunció JMT en su *Sociología del Sistema Mundial*, es esa parte del sistema tan necesaria (en términos funcionales para su propia subsistencia) y de efectos tan “maldesarrolladores” que los científicos sociales han de hacer un grandísimo esfuerzo para incluirlo a la hora de analizar la realidad social. Con este fin, en la forma de una *agenda de investigación* sobre lo que por definición la sociología deja fuera por el hecho de ser invisible, el capítulo de Daniel La Parra revisa las aportaciones de la obra de Tortosa sobre este tema. El autor establece las premisas de esta agenda, considerando la disponibilidad y credibilidad de los datos y lo no directamente observable (como son las relaciones estructurales). También, desde una perspectiva “agnotológica”, ilustra los mecanismos sociales que contribuyen a la “producción de ignorancia”, poniendo como ejemplo los estudios sobre la población gitana en España. Por su parte, Natalia Vázquez y Guillermina Díaz, en la misma línea de rescatar la forma estructural de JMT de abordar las situaciones de exclusión y vulnerabilidad, tratan la invisibilidad de los cuidados, ubicados en el “sistema oculto”, pero no por ello menos importante en la formación del sistema mundial. Como señala la economía feminista, el sistema de cuidados cumplió un papel necesario en el origen y desarrollo del capitalismo. Tan esencial es para la reproducción de la vida como su sistemática relegación del trabajo asalariado. Para abordar el papel de la mujer en la economía del cuidado como síntoma y producto de la violencia estructural contra las mujeres, las autoras incluyen un trabajo empírico con datos de la sociedad mexicana sobre las situaciones de discriminación, desigualdad, y sus efectos en cuanto a pérdidas de las oportunidades y bienestar para las mujeres.

En estos esfuerzos por hacer emerger de la oscuridad las violencias estructurales, Alejandro Zarur aborda el papel de la documentación y metodologías visuales. Éstas contribuyen a revelar estas violencias ocultadas que trataba Tortosa. Alejandro Zarur incorpora al libro una perspectiva sobre la migración que complementa muy bien la presentada anteriormente por Lorena Escudero. La fotografía sirve perfectamente para acceder desde lo concreto a los conceptos y categorías abstractos, tan comunes

en las ciencias sociales y en la investigación para la paz (violencia directa, estructural, cultural, simbólica...). Precisamente, eso es lo que realiza el autor, cuando, a través de las imágenes, describe qué supone para México ser un país de emigración, tránsito, retorno, inmigración; haciendo un fenomenal ejercicio analítico para conectar la propia realidad vital de las personas con la compleja realidad que se configura como resultado.

Bajo el epígrafe de *Maldesarrollo y mal vivir*, situamos las tres últimas contribuciones. Todas ellas centradas en la última fase de la evolución del concepto central de JMT: el maldesarrollo. En primer lugar, José Antonio Alonso sitúa muy bien el carácter de la propuesta sobre el Maldesarrollo dentro de un debate mucho más amplio sobre el desarrollo y sus lecturas más recientes (incluidas aquellas que reniegan del desarrollo). Pensamos que con esta contribución se puede entender muy bien la aportación conceptual del Maldesarrollo. Se puede considerar no tanto como una contribución que buscase redefinir el desarrollo, sino más bien, como una crítica tanto a sus objetivos como a sus resultados. Desde este planteamiento, también se entiende bien el lugar que ha ocupado en el debate general sobre estos temas, claramente lejano a los planteamientos centrales del mismo, bien porque no se publicaba en los canales del mismo, bien porque no adoptaba sus metodologías (la corriente más empirista) o, incluso, porque integrarlo, a menudo, suponía una enmienda tal a los presupuestos principales que lo hacían prácticamente no integrable. En una línea en principio muy similar a la anterior, Koldo Unceta también realiza un diálogo con los conceptos propuestos por José María Tortosa desde los debates actuales, y estimula a revisar dichas propuestas. Su aportación resulta de gran valor porque conecta los conceptos de maldesarrollo, Buen Vivir y su relación con discusiones más amplias como es la del posdesarrollo. En su aportación resulta especialmente interesante el cierre del texto, enfocándolo a la cuestión de la transición –o transiciones– hacia otros modelos de desarrollo o de economía mundial desde la desmercantilización, muy a tener en cuenta en una nueva era de postcrecimiento. En este diálogo con JMT, el cual tenía muchas reservas a la hora de plantear alternativas, Koldo Unceta lleva a enunciar los desafíos de este modelo (desmaterialización, descentralización y democratización) e invita a reflexionar sobre sus derivadas políticas económicas concretas como, por ejemplo, la gestión de bienes como el agua o la energía. Finalizando este apartado, la aportación de Jorge Guardiola es un proyecto de investigación destinado a responder a la pregunta sobre la razón por la que determinadas comunidades pobres se sienten felices. Su contribución, conectada en parte con la preocupación –reflejada en el primer apartado de este libro– de Víctor Renes sobre las definiciones culturales de la pobreza, es muy sugerente por la pregunta, el planteamiento y por la referencia explícita a la hipótesis explicativa del Maldesarrollo (en contraste con otras hipótesis alternativas) como solución a esa pregunta. El capítulo se completa con la conexión entre el maldesarrollo con los estudios de Polanyi y la economía

incrustada en las instituciones, con la perspectiva descolonial y con el Buen Vivir como una de las alternativas del proyecto multicultural del pluriverso, al que hemos hecho referencia más arriba.

Para finalizar, presentamos un bloque que sirve para “cerrar el círculo” o el ciclo temporal, con la inclusión de elementos biográficos de todos los participantes en este libro. Un bloque que recupera un título enormemente sugerente de uno de los primeros trabajos de JMT que es el de *Hablar en la periferia* de 1982 (Tortosa, 1982b). Fantástico título sobre los resultados de una investigación empírica sobre el contenido y contexto de un conjunto bastante grande de más de 180 conferencias llevadas a cabo en Alacant por intelectuales de diferentes disciplinas –y posiciones dentro del continuo centro-periferia– que reflexionaban sobre el proceso (raíces, presente y futuro) de transición hacia la democracia en España, en un contexto de grave crisis económica. JMT extraía de estos contenidos no sólo los diagnósticos, pronósticos, propuestas de desarrollo, sino también lo más trasladable a la situación actual (de crisis más globalizada, más multisistémica): los deseos, sentimientos y percepciones (reveladas o latentes) de miedo, esperanza, o decepción ante un público “periférico”, como era el alicantino en aquellos años.

Así, en esta sección final tenemos, en primer lugar, un capítulo en el que se presenta una descripción del “proyecto JMT”. Un proyecto abierto consistente en la localización, digitalización y comunicación de la vasta obra de Tortosa que resulta muy útil –junto con algunos textos autobiográficos inéditos– para realizar un recorrido sobre su trayectoria, repasando los principales hitos de su extenso currículum; y para hacer constar el agradecimiento a todas las personas que han trabajado (hasta ahora, pues tardaremos muchos meses en acabarlo, ya que el número de documentos –con sus artículos de prensa y sus entradas de *blog*– supera ampliamente el millar) en su recopilación, clasificación y difusión a través del sitio web dedicado a su trayectoria y obra.

Seguidamente, hemos reservado un espacio amplio para la inclusión de uno de los epílogos a esta obra por parte de quien Tortosa considera uno de sus maestros, el economista ecuatoriano Alberto Acosta. Su contribución al libro tiene un doble valor. El primero es el de presentar con claridad la propuesta sobre el maldesarrollo de Tortosa, definiéndola y situándola en su contexto, de forma perfectamente complementaria a las anteriores aportaciones realizadas por Koldo Unceta y José Antonio Alonso. El segundo es el de ofrecer una continuidad temática y narrativa poniendo el foco sobre el Buen Vivir, como un ejemplo de forma alternativa de actuar y pensar que evita caer en la trampa de seguir dándole vueltas a la idea tan compleja e inútil del desarrollo y sus categorías. Al mismo tiempo, Alberto Acosta rescata la lectura atenta que del Buen Vivir hizo JMT, muy precavida sobre sus posibilidades, pero que al mismo tiempo consideraba muy original como alternativa al modelo hegemónico que nos ha arrastrado hasta la actual crisis global y sus efectos.

Detrás de este epílogo tenemos, con anterioridad a los capítulos dedicados a recoger las notas biográficas de la totalidad de autores y autoras que han contribuido a este libro y a las fuentes bibliográficas de todas las contribuciones, un segundo epílogo: el texto del propio José María Tortosa, el cual constituye todo un logro del que nos sentimos orgullosos, pues hemos vencido su resistencia a colocarlo en “su libro”. Y, también, agradecidos porque nos ha permitido elevar el lujo de su edición y de nuestra *lujuria*, y así constituirse este texto en la guinda del pastel, o la *canterella de la mascletà* de este trabajo colectivo que pretende celebrar la vida (a pesar de hablar los efectos más desagradables y nocivos del maldesarrollo). Su texto, orientado a dar consejos (*Al joven que leyere*) por parte de quien ha recorrido mucha vida, contiene un título la mar de paradójico y tortosiano (en su conocida faceta de pesimista “estructural”): ¿Cómo un trabajo destinado a abrir una obra tan extensa para estimular su lectura y que sirva de inspiración para futuros trabajos de investigación puede acabar con la expresión “Despedida y cierre”? En su momento pensamos en disuadirle y sugerirle que cambiara de título, pero decidimos mantenerlo; y es que representa la esencia de José María, su libertad y la de todos.

Entre Sant Vicent del Raspeig, Sant Joan d'Alacant, Mutxamel, Alacant i Busot

Febrero de 2025

El libro ‘La ambición estratégica de España’ ofrece un análisis profundo de la posición de España como actor estratégico en un contexto internacional en transformación, donde el desorden global y la lucha por el liderazgo son temas centrales. A través de un enfoque interdisciplinario, expertos en relaciones internacionales, defensa y política examinan cómo España puede fortalecer su rol en un sistema multipolar, destacando su ambición geopolítica y su capacidad para contribuir al multilateralismo. Los autores abordan los retos que enfrenta España en el ámbito de la seguridad nacional, desde la evolución de sus Fuerzas Armadas hasta la necesidad de adaptarse a nuevas dinámicas diplomáticas. Se discute la importancia de la Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD) y el papel de España en la Europa de la Defensa, subrayando su contribución tecnológica a la autonomía estratégica de la Unión Europea. Además, el libro explora cómo la economía digital y la innovación tecnológica, incluida la inteligencia artificial, impactan en la seguridad nacional. La obra también enfatiza la relación entre la sociedad y las Fuerzas Armadas, resaltando la necesidad de una cultura de defensa robusta y de una formación que promueva el liderazgo militar. En su conjunto, el texto plantea un llamado a la reflexión sobre la resiliencia geopolítica de España y la construcción de una estrategia de seguridad nacional que responda a un orden global fragmentado, proponiendo iniciativas que integren diversos aspectos críticos en la defensa y la política exterior del país.



9 791370 060138